



Intervención Junta General Ordinaria de Accionistas

18 de junio de 2026

D. Eduardo Espinosa,
Presidente ejecutivo



Índice de intervención

1. Saludo y apertura
 2. La homologación del Plan de Reestructuración
 3. El saneamiento financiero: deuda, contingencias y FASEE
 4. El trabajo previo: desinversiones, ERE y nueva estructura corporativa
 5. La recapitalización y el papel del accionista
 6. Validación independiente y respaldo de los acreedores
 7. El balance y los resultados del ejercicio 2025
 8. Principios de gestión para la nueva etapa
 9. El entorno: la fase industrial de la transición energética.
 10. La nueva Duro Felguera: foco, ejecución y capacidades industriales
 11. Cartera y proyectos en marcha
 12. Asturias y el regreso a La Felguera
 13. Mensaje final
-



1. Saludo y apertura

Señoras y señores accionistas, invitados e invitadas,

Gracias por acompañarnos en esta Junta General. Gracias especialmente al consejero de Ciencia, Industria y Empleo del Principado de Asturias, Don Borja Sánchez, por acompañarnos hoy en este día tan significativo para Duro Felguera.

Hace un año comparecí ante ustedes en un momento especialmente difícil. Fui directo, sobre la gravedad de los problemas que afrontábamos y sobre las decisiones que teníamos por delante.

También les dije algo que entonces podía parecer ambicioso: que veíamos fundamentos reales para creer en la viabilidad de esta compañía.

Hoy puedo decirles que ese trabajo ha dado sus frutos.

2. La homologación del Plan de Reestructuración

El Tribunal de lo Mercantil n.º 3 de Gijón ha homologado el Plan de Reestructuración de Duro Felguera.

El proceso no ha sido corto ni sencillo. Hemos atravesado un concurso, diseñado una propuesta que afectaba a más de mil acreedores y solicitado su homologación el 27 de octubre, que se ha tramitado hasta la sentencia. Cada etapa exigía demostrar una sola cosa, que esta compañía tenía futuro y merecía la oportunidad de construirlo.



La resolución judicial no solo valida el Plan: otorga la protección jurídica necesaria para ejecutar con seguridad el conjunto de medidas previstas y cierra de forma definitiva las contingencias históricas que habían condicionado cada decisión de la compañía durante años.

3. El saneamiento financiero: deuda, contingencias y FASEE

El Plan elimina de raíz una carga que la compañía no podía sostener.

Se ha cancelado el cien por cien de la deuda ordinaria y financiera afectada —la financiación bancaria sindicada, las obligaciones convertibles de clase A y C y los créditos de proveedores no estratégicos— y se han extinguido íntegramente los pasivos contingentes derivados de litigios y proyectos históricos. El perímetro total afectado superaba más de mil millones de euros, incluyendo el arbitraje de Djelfa, cuya reclamación ascendía por sí sola a 408 millones de euros.

Se han resuelto también de forma definitiva los contratos de los proyectos Iernut y Djelfa, dos operaciones que durante años consumieron recursos, generaron incertidumbre y condicionaron la capacidad operativa de la compañía. Su cierre no es un trámite menor: elimina la principal fuente de riesgo contingente que pesaba sobre el balance.

Respecto a la deuda con FASEE —120 millones de euros de principal—, la carga original, con tipos que rondaban el diez por ciento, era incompatible con cualquier escenario de viabilidad. La



novación acordada la convierte en préstamo ordinario a tipos de mercado, con un calendario de amortización extendido hasta 2035, liberando presión financiera sobre la operativa y acomodando el calendario de repago al plan de negocio.

4. El trabajo previo: desinversiones, ERE y nueva estructura corporativa

A la homologación hemos llegado con buena parte del trabajo ya ejecutado.

Durante el precurso trabajamos para salir de forma ordenada de contratos que no generaban valor, como Sines, y renegociamos en profundidad los que sí podíamos continuar, como Tarbert, Olefins o Zarqa, conteniendo el deterioro de caja y reduciendo la exposición al riesgo de ejecución.

La desinversión del taller de Calderería Pesada a Indra Sistemas se completó preservando íntegramente el empleo de los trabajadores afectados, y permitió concentrar la actividad de fabricación en la línea de Energy Storage, donde las sinergias son claras.

El ERE fue una medida inevitable para ajustar la estructura al nuevo dimensionamiento del negocio. Hoy la compañía opera con más de 500 profesionales, una plantilla calibrada a la actividad real y al perfil de proyectos al que nos dirigimos.

Y Duro Felguera Global Solutions, la nueva cabecera operativa del grupo —la sociedad MidCo prevista en el Plan— está ya constituida y operativa. Esta nueva estructura simplifica la cadena de mando,



facilita el control de resultados por línea de negocio y permite a la sociedad cotizada —Duro Felguera, S.A.— concentrarse en las funciones de dirección, gestión del capital y cumplimiento regulatorio.

5. La recapitalización y el papel del accionista

La recapitalización se ha estructurado como una operación acordeón: reducción de capital para absorber las pérdidas acumuladas, seguida de una ampliación de 10 millones de euros suscrita íntegramente por Grupo Prodi. A ello se suman 13,6 millones procedentes de la venta de la sede central, lo que eleva la liquidez aportada en esta etapa a 23,6 millones de euros.

Es una operación exigente que supone un sacrificio real. Pero permite a Duro Felguera partir de una posición patrimonial equilibrada, hace posible la novación de la deuda con FASEE y crea las condiciones mínimas para que la compañía pueda competir. Sin esta operación, no hay viabilidad.

Conviene dejar constancia de un hecho objetivo. En 2023, Grupo Prodi y Mota-Engil México invirtieron 90 millones de euros en Duro Felguera mediante una ampliación de capital. Toda esta inversión ha quedado absorbida por la reducción de capital derivado del proceso de reestructura. A pesar de este sacrificio, Grupo Prodi suma ahora la aportación adicional de 10 millones de euros. Todo ello da muestra de un compromiso industrial real con el futuro de la compañía.

Cabe señalar también que el mantenimiento de Duro Felguera como sociedad cotizada aporta un marco exigente de transparencia y buen



gobierno que refuerza la confianza de clientes, financiadores e instituciones.

6. Validación independiente y respaldo de los acreedores

El Plan fue analizado por el Experto en la Reestructuración designado por el Tribunal y contrastado por el experto contratado de forma independiente por FASEE. Ambos examinaron la misma cuestión —si Duro Felguera era realmente viable— y llegaron a la misma conclusión: el Plan ofrecía perspectivas razonables de evitar el concurso y asegurar la continuidad de la compañía.

Pero la validación más elocuente es la de los propios acreedores. Este es, en mi opinión, el dato más relevante de todo el proceso.

Las entidades financieras votaron a favor, aceptando una reestructuración que incluye la cancelación de la parte de deuda no sostenible. De cerca de mil acreedores llamados a pronunciarse, solo nueve formularon oposición.

La ausencia generalizada de impugnación, en un proceso contradictorio, público y sometido al escrutinio del Tribunal, no se obtiene por inercia. Refleja que los acreedores, con sus propios asesores y su propio análisis, creyeron en la viabilidad de este proyecto. Es una señal de que el Plan es creíble y de que la compañía tiene futuro.



7. El balance y los resultados del ejercicio 2025

Como es obligado en esta Junta, someto hoy a su aprobación las cuentas del ejercicio 2025. Antes de presentar los números, quiero darles el contexto necesario para leerlos adecuadamente.

Al cierre de 2025, el patrimonio neto consolidado de Duro Felguera era negativo en 338 millones de euros. La deuda financiera bruta ascendía a 285 millones. Las provisiones corrientes superaban los 68 millones. La homologación transforma ese escenario de forma sustancial: la totalidad de los pasivos afectados queda extinguida, con excepción del préstamo FASEE, que se aplaza hasta 2035, y se incorporan 23,6 millones de euros de liquidez inmediata. Por primera vez en muchos años, el balance permite analizar la compañía desde una lógica de viabilidad operativa.

En cuanto a las cuentas del ejercicio, el Grupo cerró 2025 con unas ventas de 161 millones de euros y un EBITDA negativo de 53,2 millones. La contratación alcanzó 38 millones y la cartera cerró en 28 millones.

2025 fue el año en que concentramos deliberadamente el coste de la reestructuración. La caída de ventas refleja en parte la decisión de abandonar contratos cuya ejecución habría generado pérdidas adicionales. Detener ese sangrado era prioritario. El resultado incorpora además impactos extraordinarios no recurrentes: 6,4 millones de costes del proceso, 5,2 millones del ERE, 16,3 millones de provisiones sobre cuentas a cobrar, 20,2 millones por ejecución de avales en Iernut, 7,7 millones en Aya Gold y un incremento de



aproximadamente 10 millones en la provisión del proyecto de Jebel Ali.

Estas cuentas son el cierre contable de la etapa anterior. Son el precio del saneamiento que la compañía necesitaba. A partir de ahora, Duro Felguera se mide por lo que construye, y las cifras proforma incluidas en el folleto de la ampliación de capital ya apuntan en esa dirección.

8. Principios de gestión para la nueva etapa

De este proceso hemos extraído lecciones que definen cómo queremos gestionar la compañía.

La primera es la disciplina en el riesgo. Cada proyecto debe responder a parámetros exigentes de rentabilidad, perfil de riesgo y generación de caja. El volumen sin margen no es crecimiento: es destrucción de valor diferida.

La segunda es la calidad en la contratación. Un proyecto mal estructurado en su origen, con riesgos mal asignados o márgenes insuficientes, genera inevitablemente problemas en la ejecución. El rigor en la fase de licitación no es burocracia: es la principal herramienta de control del riesgo.

La tercera es ajustar la estructura a la actividad real. Una organización sobredimensionada, combinada con una cartera de proyectos que no encajaba con las capacidades de la compañía, estuvo en el origen de buena parte de nuestras dificultades.



La cuarta es el control financiero y operativo como cultura de gestión, no como mecanismo reactivo. El seguimiento riguroso de proyectos, la gestión activa de la tesorería y el control de los costes de estructura deben ser hábitos permanentes, no respuestas a una crisis.

Sobre estos cuatro principios se construye la compañía que empezamos a ser.

9. El entorno, la fase industrial de la transición energética

Esta nueva etapa de Duro Felguera coincide con un cambio profundo en el entorno energético e industrial global.

La transición energética no se ha detenido. Ha entrado en su fase más difícil, que consiste en convertir objetivos en infraestructura real, financiable, operable y segura.

La pregunta que ordena hoy el sector ya no es solo qué tecnología va a imponerse. La pregunta es quién puede construirla, conectarla, almacenarla, integrarla y operarla.

Ese cambio favorece a un perfil de empresa distinto. El valor se desplaza hacia quienes resuelven cuellos de botella físicos, técnicos e industriales. Hacia quienes saben ejecutar.

La transición energética ha entrado, por tanto, en una fase más física, más industrial y más geopolítica. Ya no basta con producir energía limpia. Hay que construir una mayor capacidad industrial a través de redes, almacenamiento, terminales, plantas de proceso; asegurar cadenas de suministro; integrar minerales estratégicos; y



hacerlo en un entorno marcado por la seguridad energética, la política industrial y una competencia global cada vez más fragmentada.

Este es el entorno en el que Duro Felguera abre su nueva etapa.

Un entorno donde la minería se convierte en infraestructura estratégica, porque sin minerales críticos no hay electrificación, almacenamiento ni transición industrial.

Donde el gas natural licuado mantiene un papel relevante como activo de flexibilidad, seguridad y respaldo.

Donde la reconversión y modernización de activos existentes gana peso frente a la construcción desde cero, por eficiencia, rapidez y menor riesgo.

Y donde los servicios industriales dejan de ser una actividad accesoria. El montaje y la puesta en marcha son hoy capacidades estratégicas, porque aportan control operativo, cercanía con el cliente, recurrencia y conocimiento directo de los activos.

En todos esos ámbitos, Duro Felguera tiene una posición de partida clara. No estamos construyendo capacidades desde cero. Estamos reactivando, ordenando y enfocando capacidades que forman parte de nuestra historia técnica e industrial.

10. La nueva Duro Felguera, foco, ejecución y capacidades industriales



Salimos de esta reestructuración como una empresa distinta, no solo en lo financiero, también en lo estratégico.

La palabra que resume ese cambio es foco. Duro Felguera no tiene que estar en todas las tecnologías, ni competir en todos los mercados, ni asumir cualquier proyecto. Tiene que estar donde sus capacidades industriales aportan valor real, donde existe demanda concreta y donde el riesgo puede ser gestionado de forma responsable.

Ese es el aprendizaje más importante de esta nueva etapa.

Nuestra prioridad será concentrarnos en los negocios donde tenemos experiencia acreditada, referencias internacionales, conocimiento técnico y capacidad de ejecución.

El mercado ofrece oportunidades relevantes, pero también exige disciplina. La nueva etapa energética no premiará a quien prometa más, sino a quién ejecute mejor. Y esto significa elegir bien los proyectos, controlar el riesgo técnico, reducir la exposición financiera y trabajar con socios adecuados cuando sea necesario.

Nuestro principal diferencial competitivo es la capacidad de integración. Duro Felguera puede participar en la ingeniería, la procura, la construcción, el montaje, la puesta en marcha y la operación de activos industriales y energéticos. Así podemos anticipar problemas, coordinar soluciones y responder ante el cliente con responsabilidad integral.



Nuestro papel estará vinculado a la ejecución de infraestructuras complejas, a la modernización de activos y a la adaptación de instalaciones a nuevas exigencias técnicas, ambientales y regulatorias. La transición requiere adaptar plantas, mejorar eficiencia, reducir emisiones, integrar nuevos combustibles, incorporar captura de CO₂ cuando tenga sentido económico y asegurar la disponibilidad de los activos.

Duro Felguera se sitúa en una parte crítica de la cadena de valor. Se precisan minerales críticos, pero estos tienen que procesarse, manejarse, almacenarse y transportarse. Ahí está uno de los grandes puntos de presión del nuevo ciclo industrial. Nuestra experiencia en plantas de proceso, manejo de graneles, terminales, puertos y sistemas logísticos nos coloca en un espacio de valor creciente. Además, con nuestras unidades de negocio de montaje como Mompresa y DFOM, contamos con control operativo, montaje especializado, puesta en marcha y revisión de equipos, que conllevan una cercanía con el cliente y el proyecto. En un entorno donde lo físico vuelve a importar, estas actividades aportan caja, continuidad, conocimiento de los activos y una relación más estable con los clientes.

Nuestra estrategia comercial también cambia. Vamos hacia proyectos de menor tamaño, menor exposición al riesgo de ejecución y mayor disciplina contractual. Cuando el proyecto lo aconseje, trabajaremos con socios locales o industriales que refuercen nuestra posición.



Esta es la nueva Duro Felguera que queremos construir. Una compañía enfocada, técnica, selectiva y disciplinada. Una empresa capaz de participar en la fase más difícil de la transición energética, que no es anunciar objetivos, sino convertirlos en realidad.

Aspiro a una Duro Felguera rentable, eficiente y con valor para nuestros clientes, para Asturias y para la industria.

11. Cartera y proyectos en marcha

En México, Grupo Prodi nos abre un espacio de desarrollo industrial y energético de gran interés. Hablamos de oportunidades concretas en proyectos EPC, con potencial para convertirse en una línea relevante de actividad en esta nueva etapa. La participación estimada de Duro Felguera en ese plan de desarrollo en México asciende a aproximadamente 400 millones de euros.

A ello se suman oportunidades muy avanzadas en Mining & Handling. En conjunto, el potencial de cartera identificado en esta fase inicial se sitúa en torno a 490 millones de euros.

En la línea de montaje, DFOM tiene como objetivo alcanzar 75 millones de euros en 2028, y Mompresa proyecta superar los 30 millones de euros anuales a partir de 2029. Son negocios de alta recurrencia, con márgenes predecibles: exactamente el tipo de actividad que da estabilidad a la compañía mientras madura el pipeline EPC.



Son proyecciones que el Plan de Viabilidad ha sometido a escrutinio independiente y que describen una trayectoria de recuperación gradual y sostenible.

12. Asturias y el regreso a La Felguera

Esta nueva etapa tiene una dimensión que va más allá de lo empresarial.

Desde 1858, Duro Felguera forma parte de la historia económica e industrial de Asturias. Nació en La Felguera y contribuyó de forma determinante a la industrialización de la región. Ha sabido evolucionar —fue minería, siderurgia, fabricación— hasta convertirse en una compañía internacional de referencia en ingeniería EPC y montajes industriales, con proyectos en más de 45 países. Esa capacidad de adaptación forma parte de nuestra identidad.

El regreso a La Felguera conecta nuestros orígenes con lo que queremos construir. El talento permanece aquí. La ingeniería que ha dado a esta compañía un nombre reconocido en el mundo permanece aquí. Hemos mantenido viva una empresa de 168 años para que siga siendo un motor económico de Asturias.

13. Mensaje final

Me gustaría dejar un mensaje para quienes nos siguen como inversores y analistas.

Duro Felguera cotiza en la Bolsa de Madrid desde 1905. Ha permanecido más de un siglo en el mercado por mérito propio: ha



atravesado guerras, crisis industriales y reconversiones que habrían liquidado a muchas otras empresas, porque reinventarse ante la adversidad es lo que la define. Es una constancia que muy pocas compañías pueden acreditar.

Duro Felguera no vuelve hoy a operar, porque nunca dejó de hacerlo. Lo que cambia es que se ha dotado de una estructura más eficiente, un modelo de negocio más enfocado y una visión más clara de dónde quiere y puede crecer.

Lo hace con un equipo técnico de primer nivel, proyectos firmes en cartera y un accionista de referencia que ha demostrado con hechos su compromiso con el proyecto. Queremos crecer de forma ordenada, con disciplina financiera y criterios exigentes de selección. No les pido que nos crean por lo que decimos hoy, sino que nos juzguen por lo que hagamos, proyecto a proyecto y ejercicio a ejercicio.

Hace más de un año que fui nombrado Presidente ejecutivo, y desde ese entonces me comprometí personalmente a que saliera adelante este proyecto. Hoy estamos en una posición distinta, encaminados hacia una compañía viable, competitiva y bien gestionada.

Gracias a quienes lo han hecho posible: los empleados, los acreedores, las instituciones, nuestros socios industriales y a ustedes, los accionistas.

Muchas gracias.